

# LITURGIA PROCESIONAL DEL SIGLO XVI EN LA CATEDRAL DE SEVILLA

POR MARÍA FERNANDA MORÓN DE CASTRO

A principios de siglo varios estudios alemanes sobre catedrales plantearon la necesidad de enjuiciar la significación de estos edificios bajo un nuevo prisma.

Contribuyeron a ello, especialmente, la genial interpretación del sentido artístico de las catedrales hecha por Max Dvorák, el estudio de la liturgia de la época gótica realizado por Antón Mayer y el descubrimiento del sentido poético de estos templos, investigado por Hans Sedlmayr. Todos ellos confluyeron en la significación de la catedral como la representación del Segundo Paraíso, el Paraíso Celeste<sup>1</sup>.

En estos trabajos se planteó como, en un estadio concreto del desarrollo arquitectónico—aproximadamente a mediados del siglo XII—, existió seguramente un espíritu genial que de repente vio con claridad que le era posible, con las formas arquitectónicas que tenía a su disposición, representar gráficamente la visión de la “ciudad celestial”, tal y como la veían los poetas místicos de ese tiempo.

Cien años más tarde, la idea del Paraíso Celeste quedó traducida a formas en el plano de una catedral. Los fieles, que a partir del siglo XIII entraban en un edificio de estas características participaban de una forma sensible y directa de la bienaventuranza de la contemplación de lo celestial, rodeados por los miembros de la Iglesia y Monarquía, cuando asistían a los oficios religiosos (Fig 1).

Fueron muchos los medios utilizados para recrear la atmósfera divina en el interior de la catedral, lograda a base del simbolismo de realidades materiales. Pero especialmente será el protagonismo de la luz, reflejo de la divinidad, el que bañará de unidad a todo este espacio cósmico. Una luz que se pretendía que no pareciera venir del exterior, sino más bien que fueran los vitrales los que dieran la impresión de iluminar por sí mismos. Era la idea del “lux”, sustancia de carácter divino, diferenciada

---

1. El edificio religioso de la primera época de la antigüedad cristiana fue desde siempre la representación realista de la ciudad celestial. Pero mientras allí se intentaba representar en primer lugar el “ser ciudad”, en la época gótica se representa sensiblemente el “ser cielo”, con los elementos de todas las artes.

por Sto. Tomás de “lumen” o luz natural. Por otra parte, la piedra de cantería de los muros se tallaba con la misma delicadeza que lo hacían los orfebres, de una manera blanda, para reproducir motivos vegetales llenos de vida. En ese inmenso escenario luminoso que constituía el edificio, los metales como el oro, la plata y piedras preciosas, de valor sagrado en la Biblia, resplandecían con brillos irreales en contacto con lo divino. Los dorados retablos, a manera de grandes libros devocionales, revelaban en imágenes pasajes de la vida de la Virgen, de Jesús, y de todos los santos (Fig. 2), al igual que se representaban en los misterios litúrgicos. A esto hay que añadir la importancia de la música y de los cánticos corales que en días señalados inundaban el templo, impregnado además de los más bellos olores, como los bálsamos de estoraque y menjuí, la resina de ámbar, los perfumes del almizcle o la agalia y los polvos de Alejandría<sup>2</sup>.

Esta Iglesia renovada produjo, consecuentemente, una evolución en la liturgia que, llena de experiencias espirituales y sensibles, va a tender hacia un ceremonial espectacular, donde tendrá su origen el drama religioso de los misterios. El interior de los templos, que le servirá de marco arquitectónico, no se consideró simplemente un recinto de paredes, bóvedas y pilares, recorridos por múltiples nervaduras. Simbolizaba, sin lugar a dudas, una inmensa hilera de palios, de proporciones monumentales, que cobijaría a todo tipo de ceremonias.<sup>3</sup>

Como bien ha demostrado Emile Mâle,<sup>4</sup> la liturgia, el teatro y el arte de la época gótica serán manifestaciones todas ellas de carácter religioso, que se alimentarán de las mismas fuentes e ilustrarán los mismos temas.

## CALENDARIO LITÚRGICO E ICONOGRAFÍA

Las fiestas religiosas celebradas en la Catedral de Sevilla, durante todo el siglo XVI, fueron muy numerosas. Las más importantes conllevaban siempre la celebración de desfiles procesionales, en fechas marcadas por el calendario litúrgico. En la documentación pueden descubrirse estas celebraciones por los días en que se tocaba música de órgano, en los rezos de maitines. En el año 1511, por ejemplo, se constata los pagos al organista en las festividades de la Circuncisión, Epifanía, Purificación de Nuestra Señora, Pascua de Resurrección, Ascensión, Pascua del Espíritu Santo,

2. *Libro de Advencios 1559* Fol.93v. Archivo de la Catedral de Sevilla.

3. Son de extrema rareza los documentos que ofrecen una información lo suficientemente completa sobre el fasto que tuvo la escenificación de la liturgia a fines de la Edad Media. Este tema tiene que ser investigado en documentación de carácter económico o administrativo de los cabildos.

4. Las investigaciones realizadas por Mâle en Francia y Springer en Alemania planteaban la gran influencia que ejerció el teatro religioso, desde el siglo XV, sobre las artes plásticas. Sin embargo, actualmente se les cuestiona el determinismo al que sometieron al arte, a pesar de que se les reconozca a ambos la importancia de haber abierto una nueva línea de investigación en el análisis iconográfico.

Anunciación de Nuestra Señora, San Pablo, Asunción de la Virgen, Natividad, Nuestra Señora de Todos los Santos y Bendita Concepción de Nuestra Señora.<sup>5</sup>

Un análisis de estas fiestas evidencia la importancia que tuvieron para el desarrollo de la iconografía de la época. La Iglesia no quiso presentar a los cristianos toda la vida de Cristo o de la Virgen. Sólo escogió determinados hechos que, por su sentido profundo, inducían a la meditación de los fieles. Estos pasajes son precisamente los que la Iglesia celebra cada año en el ciclo de sus fiestas. Los artistas no hacían más que ilustrar el calendario litúrgico con sus obras.

El Retablo Mayor de la Catedral de Sevilla, que se estuvo construyendo desde 1481 hasta 1565, así lo pone de manifiesto. Lo que no cabe duda, es que en ninguna parte del templo se muestra mejor que en esta obra el carácter dogmático del arte medieval, expresión visible de la liturgia y de la teología (Fig.3).

Si se divide la vida de Cristo en tres partes: Infancia, Vida Pública y Pasión, se verá como únicamente los artistas tardomedievales representarán en toda su amplitud la primera y la última. Así se aprecia en un análisis de la parte frontal del Retablo Mayor. Es curioso destacar, que todas las fiestas en las que se tocaba en la iglesia música de órgano, citadas anteriormente, tienen dedicadas una escena.

En cuanto a iconografía dedicada a la Vida Pública de Jesús, la liturgia medieval la resume tan sólo en cuatro pasajes: Bautismo, Bodas de Caná, Tentaciones y Transfiguración. Apenas si hay excepción a esta regla general, en toda la Edad Media.<sup>6</sup> El Retablo Mayor cumple con este precepto en las escenas de las alas laterales del conjunto, en donde solamente omite la escena de las Tentaciones de Cristo.

## LAS PROCESIONES LITÚRGICAS, GERMEN DE LOS MISTERIOS

Las procesiones en el interior de la Catedral de Sevilla son sin lugar a dudas el acontecimiento más usual hasta el primer tercio del siglo XVI. Hay que considerar que el edificio de la catedral se comienza en 1401 y las últimas bóvedas se cerraron, tras la caída del cimborrio, en 1517.<sup>7</sup> Las procesiones irán en aumento hasta 1530, fecha en la que comienza a disminuir su importancia, por ir aumentando las representaciones teatrales de carácter litúrgico.

El motivo de las procesiones tenía un sentido religioso, y se celebraban en los días de fiesta, que en estas fechas eran muy abundantes, siguiendo el santoral. Sin embargo, en la Catedral de Sevilla se celebraron algunas de carácter laico relacionadas con la monarquía. Son destacables la procesión que bajo la advocación de San Sebastián tuvo lugar en 1505 por la salud de los reyes, Fernando el Católico y Germana de Foix,

---

5. *Libro de Fábrica Año 1511* Fol. 22. Archivo de la Catedral de Sevilla.

6. MÂLE, E.: *El Gótico. La iconografía de la Edad Media y sus fuentes* Madrid, 1986. pg.196.

7. FALCÓN MÁRQUEZ, T.: *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*. Sevilla, 1980. pg.132.

debido al brote de peste que asolaba Sevilla.<sup>8</sup> En 1530 se celebró otra procesión, para conmemorar la coronación del emperador Carlos V.<sup>9</sup>

Hay que destacar que la escenificación de estas procesiones difiere mucho de la imagen que en la actualidad tenemos de las mismas. Las procesiones no eran un simple desfile de sacerdotes y fieles que caminaban tras unas imágenes o reliquias. Entre ellos se mezclaban los actores, clérigos en su mayoría, que ataviados para la ocasión, declamaban algún versículo de la Biblia. Iban también los músicos con sus instrumentos, los niños cantores y un sinnúmero de personajes.

En general, la mayoría de las procesiones medievales llevaban consigo una puesta en escena bastante compleja. Marius Sepet demostró que de una procesión había salido el drama litúrgico,<sup>10</sup> en concreto de la que se celebraba el día de la fiesta de Navidad en todas las catedrales. En ella se leía siempre el sermón “Contra Judeos, Paganos y Arrianos”, atribuido a san Agustín. La procesión entraba en la catedral y un orador iba mencionando a los profetas, que desfilaban uno tras otro, ataviados con ricos ropajes. Llamados por sus nombres, cada uno de ellos pronunciaba un versículo tomado de sus obras y que era alusivo a la divinidad de Cristo. Cabe suponer que las bellas esculturas del Retablo Mayor reproducen algo del atuendo y aspecto de los actores sagrados. Por ejemplo, los magníficos trajes de los pequeños profetas representados en los pilares, con sus fastuosos tocados y sus poses histriónicas (Fig.4).

Esta procesión de la fiesta de Navidad, germen de los misterios medievales, ya era en sí misma un drama religioso. El resto de las procesiones llegaron a contener en mayor o menor medida algún aspecto de carácter representativo, encarnados por actores que deambulaban como personajes aislados o constituyendo entre varios un “cuadro viviente”.

Hay que señalar que muchas de estas procesiones perduraron durante todo el siglo XVI,<sup>11</sup> otras en cambio llegarían a desaparecer por la evolución de las devociones y de las costumbres.

8. *Libro de Fábrica 1505* Fol.57v. Archivo de la Catedral de Sevilla.

9. *Libro de Fábrica 1530*. Fol.16. Archivo de la Catedral de Sevilla.

10. SEPET, M.: *Les prophètes du Christ* Paris, 1877.

11. Debido a los imperativos de espacio de este artículo, se omiten las largas citas de reseñas documentales de Libros de Fábrica y Adventicios de la Catedral de Sevilla, que abarcan todo el siglo XVI. Se reseñarán todas las procesiones por años y páginas. La primera procesión es la de San Sebastián en 1505, en época de peste (lf 57v). En 1506 y 1508 la vigilia de la Rebelación de San Miguel y de San Gregorio (lf 52, 23). En 1509 la noche de San Isidoro, día de San Marcos (lf 19) San Leandro, San Salvador (lf 19v). En 1510 San Juan, San Pedro y San Pablo (lf 12) vigilia de San Gregorio y Rebelación de San Miguel (lf 30). En 1512 vigilia de San Gregorio y rebelación de San Miguel (lf 31). En 1513 la Candelaria (lf 30) San Leandro, San Isidoro, San Marcos, San Juan (lf 30v). En 1514 La Concepción de Ntra. Sra. (lf 12v) la traslación de San Isidoro (lf 13). En 1515 El Espíritu Santo (lf 28v) San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo (lf 29). En 1516 La culebra a la pila, Ascensión, Espíritu Santo, San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo y la reliquia de San Clemente (lf 32). En 1517, cátedra de San Pedro, vigilia de San Gregorio etc (lf 30). En 1518 rebelación de san Miguel etc (lf 25). En 1520 la procesión de San Marcos, San Blas, S.Leandro, S. Isidoro, San Salvador. (lf 44). En 1522 San Sebastián, San Marcos, San Isidoro, San Salvador y San Juan (lf 55). En 1527 La Verónica el Viernes Santo, Ascensión, Resurrección, Espíritu Santo, San Juan,

Entre las que permanecieron a lo largo de casi todo el siglo XVI destacan la de la fiesta de San Sebastián, San Juan, la de San Pedro y San Pablo, la Candelaria, la del Espíritu Santo, la Resurrección, la Ascensión y la de la presentación al pueblo de la reliquia de San Clemente.<sup>12</sup>

Las procesiones que se mantuvieron, aproximadamente durante todo el primer tercio del XVI, fueron la de San Miguel, San Gregorio, San Isidoro, San Leandro, San Marcos, San Salvador y la Concepción de Ntra. Señora.

Los desfiles procesionales que surgieron, a partir del segundo tercio del citado siglo, fueron: el de la fiesta de San Blas, la Asunción de la Virgen, la de la Verónica, la Epifanía, la Circuncisión, Todos los Santos, la del Domingo de Ramos, Santa Cruz de Mayo, la de la Transfiguración y la de Santo Tomás de Aquino.

En el último tercio del XVI se celebraron las nuevas procesiones del Nombre de Jesús, los Inocentes, Santo Domingo de la Calzada, la Magdalena y el Común de los Mártires.

## PROCESIONES DE LA CANDELARIA, DE LA TRANSGURACIÓN Y DE LA CULEBRA

En Sevilla destacó siempre por su importancia la tradicional procesión del Corpus Christi, investigada ampliamente por Lleó Cañal.<sup>13</sup> Esta fiesta queda instituida en el calendario litúrgico sevillano a partir de 1311, según Loaysa.<sup>14</sup> Sería Santo Tomás el que crearía unos años más tarde el ceremonial y los himnos propios del mismo. Posteriormente, el Papa Juan XXII, entre los años 1316 y 1334, impuso sus dos aspectos más característicos: la celebración de la octava y la procesión solemne.

---

Ntra Sra de Agosto, Todos los Santos (lf 27v), la fiesta de la Circuncisión, Epifanía y Candelaria (lf 36). En 1530 San Pablo, Sta. Cruz de Mayo, San Pedro, San Juan Bautista, San Leandro, San Marcos, San Clemente, San Isidoro, Domingo de Ramos, San Leandro, Sta María de Agosto, Sto Tomás de Aquino. (lf 15v y 16). En 1537 Transfiguración, uvas (lf 41). En 1540 Ascención, Espíritu Santo, San Pedro etc. Resurrección (lf 30). A partir de ahora, rompimiento del velo en la Resurrección. En 1559, sermones de los Reyes, y del nombre de Jesús, San Sebastián, conversión de san Pablo y Purificación de la Virgen, y de los Inocentes (adv 28), por las alegrías de la buena venida de su Majestad (lf 33). En 1561 San Blas, la Candelaria, Resurrección, Espíritu Santo, San Pedro, Ascención etc. En 1564 la culebra (adv 36v). En 1564 Transfiguración, San Blas, San Clemente (lf 30), libro de la fiesta de Sto Domingo de la Calzada (lf 13). En 1565 libro de la fiesta de San Juan Bautista, de la Magdalena y del común de los mártires. (lf 9v).

12. En la actualidad, la fiesta de la presentación al pueblo de la reliquia de San Clemente se ha transformado en una fiesta de carácter civil, que rememora la toma de Sevilla, el mismo día de la fiesta de San Clemente, ya que se produjo en esa misma fecha. Lo que se expone actualmente al pueblo no son las reliquias del santo sino el cuerpo del conquistador Fernando III.

13. LLEÓ CAÑAL, V.: *Arte y espectáculo: la fiesta del Corpus Christi en Sevilla Sevilla*, 1975 y *Fiesta Grande. El Corpus Christi en la historia de Sevilla Sevilla*, 1980.

14. SERRANO Y ORTEGA, M.: *Bibliografía de la Catedral de Sevilla Sevilla*, 1901. pg.44.

De especial interés es también la procesión nocturna de la fiesta de la Candelaria.<sup>15</sup> En este día de comienzos de febrero se rememoraba indistintamente la Presentación de Jesús en el Templo y la Purificación de la Virgen. Estaba destinada a recordar que Cristo, que había venido a traer la Ley Nueva, había querido no obstante someterse primero a la Ley Antigua. En la Catedral de Sevilla la procesión de la Candelaria tenía un marcado carácter aristocrático pues, junto al Arzobispo y todo el cabildo eclesiástico, desfilaba una representación de la más alta nobleza de la ciudad, constituida por los duques de Medina Sidonia, duques de Arcos, condes de Ureña, condes de Ossorno y marqueses de Ayamonte.<sup>16</sup> Todos ellos portaban solemnemente cirios de cera blanca y hachas de cera amarilla. Detrás de la comitiva, caminaba el pueblo portando sus ofrendas: canastos con colleras de palomas y tórtolas, como aparecen en cualquier representación iconográfica de la Purificación de la Virgen.

La procesión de la Transfiguración fué también muy popular. Su importancia radica para los liturgistas medievales en constituir un símbolo de la exaltación del ayuno. Jesús se había mostrado a dos de sus apóstoles transfigurado entre Moisés y Elías. Estos últimos habían ayunado cuarenta días en el desierto como posteriormente haría Cristo, en señal de respeto a la Ley Antigua. Los cuarenta días de abstinencia de la Cuaresma debían recordarle al cristiano los combates que tendría que librar contra las tentaciones. Sin embargo, al celebrarse la fiesta el seis de agosto, muy alejada de la Cuaresma y coincidir con épocas de la recogida de la vendimia, el cabildo catedralicio sevillano tenía la curiosa costumbre de repartir varias cargas de uva entre los fieles. Esta ceremonia hacía clara referencia a la naturaleza divina de Cristo que se reveló en el Monte Tabor, de la misma forma que lo hacía en la Eucaristía, al convertirse el vino en su sangre.<sup>17</sup>

Por último, destacar la procesión denominada de la “Culebra”, que se celebraba el día de la Pascua de Resurrección. El origen de esta extraña y simbólica procesión está basada en el pasaje del Antiguo Testamento, en el que Moisés colocó una serpiente de bronce en lo alto de una pértiga para curar al pueblo. Este hecho ha sido interpretado ya desde el Evangelio como una imagen de la Crucifixión. San Isidoro de Sevilla recuerda en sus escritos que Jesús es la “serpiente nueva”,<sup>18</sup> que ha vencido a la antigua, de aquí su relación con el día de la Resurrección. En la Catedral de Sevilla la “culebra” se llevaba en procesión desde el altar mayor hasta la pila del bautismo.<sup>19</sup>

15. *Libro de Fábrica. Año 1513.* Fol.30. *Año 1523.* Fol.82 *Año 1527.* Fol.36. *Año 1529.* Fol.29 *Año 1559.* Fol.28. *Año 1561.* Fol.30. Archivo de la Catedral de Sevilla.

16. MORÓN DE CASTRO, M.F.: *La iglesia de San Miguel. Cinco siglos en la historia de Morón de la Frontera* Sevilla. 1995. Pg.76 y *Libro de Fábrica Año 1523.* Fol. 82. Archivo de la Catedral de Sevilla

17. *Libro de Fábrica 1537.* Fol.41 y *Libro de Fábrica 1564.* Fol.30. Archivo de la Catedral de Sevilla.

18. MÁLE, E.: *El arte religioso del siglo XII al siglo XVIII* 2ªed. Fondo de Cultura Económica. México, 1966. Pg.63.

19. *Libro de Fábrica. Año 1516* Fol. 32. Archivo de la Catedral de Sevilla.

Ya de madrugada se producía el “Rompimiento del Velo”, documentado a partir de 1540.<sup>20</sup>

Todo este ceremonial requería la participación de artistas que trabajaban en la Catedral con carácter permanente. En entre ellos destaca el maestro Marco Flamenco que en 1504 y 1506 talló la cabeza del cetro del pertiguero<sup>21</sup> en la procesión de la “culebra”, dorándolos y policromándolos el pintor Gonzalo Díaz.<sup>22</sup> En 1516 el entallador Francisco de Ortega realizó una “culebra” nueva<sup>23</sup> que fue pintada y dorada por Andrés Mexía.<sup>24</sup> En 1564 se platearon dos velas para la “culebra” por Diego Vázquez y ésta fue policromada por Antón Pérez.<sup>25</sup>

En cuanto a la fiesta de la Candelaria la decoración de las candelas corría también de la mano de los artistas y generalmente se reproducían en ellas retratos de reyes, como los de Fernando III o Alfonso X. Los escultores modelaban la cera y los pintores la policromaban directamente. Otras veces esta ornamentación se realizaba sobre un papel grueso que envolvía la base de la antorcha. Destacan en el año 1523 los pintores Alonso de Castilla y Morales por policromar once cirios para la nobleza.<sup>26</sup> En 1529 el pintor Pedro Fernández adornó y policromó otras cuatro candelas.<sup>27</sup>

Para concluir, apuntar la importancia extraordinaria que tuvieron las procesiones en el desarrollo del teatro religioso. En su origen, el drama litúrgico no fue otra cosa que un sermón dialogado, que tenía lugar dentro de un desfile procesional. El verdadero valor de sermones, misterios e imágenes artísticas reside en que, al formar parte integrante de la liturgia medieval, sirvieron para vulgarizar al unísono la enseñanza religiosa, que desarrollada en latín por la jerarquía eclesiástica, se tornaba en algo incomprensible para la mayoría de los fieles que asistían a los oficios divinos en una catedral.

---

20. Esta ceremonia posiblemente se viniera celebrando con antelación a la fecha aludida, pero es a partir de 1540 cuando aparece en los documentos reseñada, por celebrarse en la Capilla Mayor, ya acabada y remozada con todo su entorno.

21. *Libro de fábrica. Año 1504* Fol. 51. *Año 1506* Fol. 60. Archivo de la Catedral de Sevilla.

22. *Libro de Fábrica Año 1504* Fol. 51. *Año 1506* Fol. 60v. Archivo de la Catedral de Sevilla.

23. *Libro de Fábrica Año 1516* Fol. 12v. Archivo de la Catedral de Sevilla.

24. *Libro de Fábrica Año 1516* Fol. 31. Archivo de la Catedral de Sevilla.

25. *Libro de Adventicios Año 1564* Fol. 36v. Archivo de la Catedral de Sevilla.

26. *Actas Capitulares Año 1523* Fol. 82. Archivo de la Catedral de Sevilla.

27. *Actas Capitulares Año 1529* Fol. 29. Archivo de la Catedral de Sevilla.

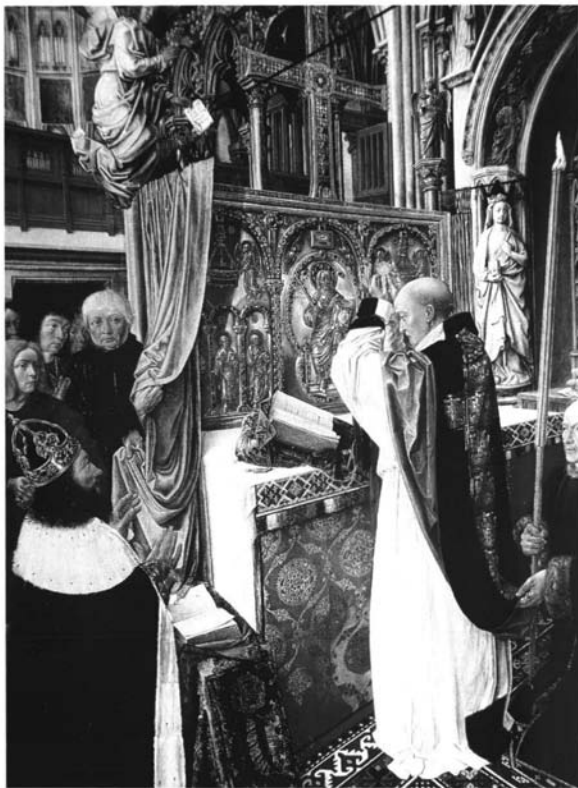


Fig. 1: MAESTRO DE SAN ELOY *Misa de Saint Gilles en Saint Denis*. Finales del siglo XV. Galería Nacional de Londres. Esta tabla reproduce una escena de los oficios litúrgicos desarrollados en la abadía de Saint Denis, en presencia de Carlos Martel. Destacan sobre el altar, el frontal de oro regalado por Carlomagno y la gran cruz de San Eloy





Fig. 2: AUTOR ANÓNIMO. *La Virgen y el Niño entre los dominicos* c. 1520. Convento de Sta. Catalina de Utrecht

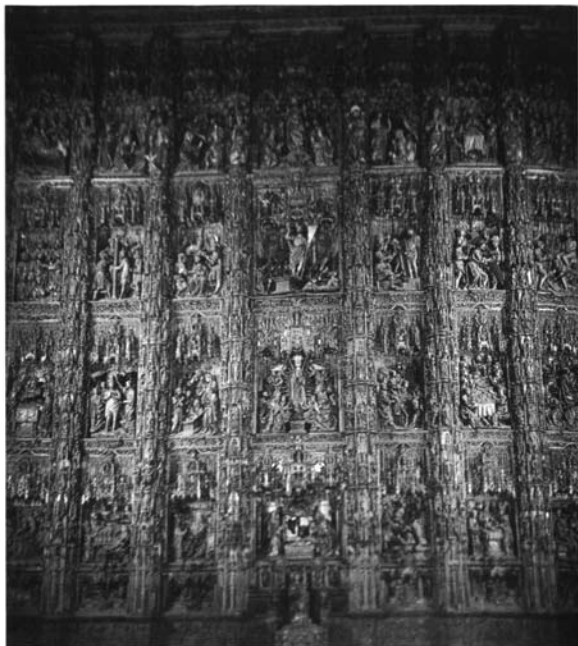


Fig. 3: RETABLO MAYOR DE LA CATEDRAL DE SEVILLA 1481-1565



Fig. 4: MAESTRO MARCO FLAMENCO. Profeta. c. 1497-1506.  
Retablo Mayor de la Catedral de Sevilla.